

SAGRADA ESCRITURA

Antonino MINISSALE, *La versione greca del Siracide. Confronto con il testo ebraico alla luce dell'attività midrasica e del metodo targumico*, («Analecta Biblica», 133), Ed. P.I.B., Roma 1995, 332 pp., 16,5 x 24

Se trata de la tesis doctoral del A., conocido ya, por otra parte, por algunos trabajos sobre el mismo tema publicados con anterioridad, y por su labor de traductor al italiano de importantes obras exegéticas contemporáneas.

El trabajo pretende demostrar, mediante una confrontación exhaustiva de los textos hebreo y griego del libro del *Sirácide* (*Eclesiástico*), que el traductor de la versión griega utilizó para su obra métodos propios de la hermenéutica midrásica —la utilizada, por ejemplo, en las traducciones arameas de la Biblia, o targumim.

Tras una introducción a lo que se entiende por midrás y a sus relaciones con la *Septuaginta* en general, el A. presenta un *status quaestionis* de los estudios más importantes acerca de su objeto de estudio, la relación entre el midrás y el *Sirácide* en particular. En el libro se estudian más específicamente 10 perícopas comparando los textos griegos y hebreo, y se presenta una clasificación sistemática de todas las divergencias entre ambos textos completos, de forma que se puedan establecer y estudiar las aportaciones literarias y teológicas del traductor.

El A. distingue tres niveles en las transformaciones que introduce el texto griego con respecto al hebreo: uno afecta al significado mismo, otro al motivo que ha provocado el cambio, y un tercero

que tiene que ver con la ocasión material que lo ha propiciado. La comparación se lleva a cabo mediante un estudio de crítica textual en el que se analizan las corrupciones textuales, las variantes y las técnicas de traducción seguidas por el nieto de Ben Sirá. El libro proporciona un estudio completísimo de todas las corrupciones textuales que se encuentran en los diversos manuscritos tanto hebreos como griegos, de todas las lecturas diversas del texto griego con respecto al hebreo, y de las variaciones descriptivas —en expresiones hechas y de lenguaje figurado— y temáticas en relación a temas como la concepción de Dios, de la Ley, de la Sabiduría, de la historia bíblica, de la escatología, o las que provienen de la adaptación a un medio cultural distinto —el helenístico en este caso.

El resultado es que observaciones tales como cambios en las imágenes usadas, uso de expresiones equivalentes pero distintas, mayor subrayado de la trascendencia divina y evitación de referencias a la causalidad divina en el problema del mal y para los fenómenos de la naturaleza, glorificación del pasado histórico del pueblo, concepciones cosmológicas distintas, o el atenuamiento del carácter físico de la revelación divina, por parte del traductor al griego, entre otros muchos ejemplos, llevan —dichas observaciones— a la conclusión de que es legítimo postular el influjo del método midrásico-targumico en la traducción griega del Sir, hecha en la Alejandría del s. II a. C., y a pensar que, por lo tanto, ese tipo de hermenéutica no era sólo dominante en la zona de Palestina, sino también en el ámbito cultural judío de Egipto.

J. Jarne